

El obispo de Canarias Miguel Serra y su hermano Carlos Serra, canónigo de la catedral de Santa Ana, mártires en 1936

En el mes de diciembre de 2019 conocimos la noticia de la próxima beatificación de fray Tomás Morales y Morales, dominico y natural de El Carrizal de Ingenio, fusilado en Tabernas (Almería) el 31 de agosto de 1936. Será el segundo grancanario beatificado. La primera beata es la Hija de la Caridad Sor Lorenza Díaz Bolaños, nacida en los altos de Guía de Gran Canaria, martirizada en Madrid el 22 de noviembre de 1936 y beatificada el 13 de octubre de 2013 en Tarragona. Queda pendiente de beatificar el Padre claretiano José María Suárez Pérez, natural de Teror, asesinado en Don Benito (Badajoz) el 23 de agosto de 1936.

Julio Sánchez

También tenemos que tener presentes a un obispo y a dos canónigos, no canarios, que fueron martirizados en la Península después de ejercer su labor ministerial en nuestra diócesis. Son el obispo don Miguel Serra y Sucarrats, y los canónigos de la catedral de Santa Ana don Carlos Serra Sucarrats, hermano del obispo, y don Anastasio de Simón y de Simón. En este artículo hablaremos de los hermanos Serra y en el próximo número de don Anastasio de Simón

Don Miguel Serra y Sucarrats, obispo de Canarias desde 1922 a 1936.

Fue uno de los trece pastores que martirizaron en la guerra civil o, mejor, incivil. Había nacido en Olot (Gerona) en 1868 y ordenado presbítero en 1892. Se doctoró en teología y se licenció en ambos derechos en la Universidad de Barcelona. Fue profesor del seminario de Gerona. En 1908 ganó las oposiciones de canónigo en la Catedral Metropolitana de Tarragona. En esta ciudad fue catedrático de la Universidad Pontificia, Vicario General y presidente de la comisión diocesana de Acción Católica. Fue también colaborador en varias revistas católicas y un eminente predicador. Por sus muchos méritos y virtudes el papa Pío XI lo designó obispo de Canarias. Fue consagrado en Olot el 7 de octubre de 1923. Llegó a Las Palmas el 22 de noviembre acompañado de su madre y de sus hermanos Carlos, sacerdote, y Dolores. La entrada solemne en la sede catedralicia fue el día 24. Hizo visita pastoral a

toda la diócesis. Apoyó y ayudó en la construcción de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Guanarteme. En la Isleta promovió la creación del Centro Obrero de instrucción y cultura, dirigido por las Damas Catequistas. Fue un hombre de paz y de reconciliación, amante del estudio y de la contemplación.

El obispo Serra fue trasladado a la diócesis de Segorbe (Castellón) el 27 de enero de 1936

El obispo Serra fue trasladado a la diócesis de Segorbe (Castellón) el 27 de enero de 1936. El 21 de Mayo escribió a los diocesanos una emotiva carta de despedida en la que manifiesta su gratitud y afecto a los canarios. El 12 de junio acudió a Teror a despedirse de la patrona Nuestra Señora del Pino. A su regreso embarcó en el Puerto de Luz rumbo a Barcelona. El Cardenal de Tarragona Francisco Vidal y Barraquer le había escrito días antes aconsejándole que permaneciese en Canarias porque aquí «pueden pasar cosas importantes». Don Miguel le contestó con entereza: «Su Santidad el Papa me ha encomendado el cuidado pastoral de la Iglesia de Segorbe. Si como usted dice, pueden pasar cosas importantes, razón de más para que no retrase mi presencia en la Iglesia cuyo pastoreo Cristo me ha confiado». Llegó a Segorbe el 28 de junio y el 24 de julio fue sacado violentamente del Palacio. El día 27 fue encarcelado y torturado. En la madrugada de 9 de agosto fue asesinado en las cercanías de Vall de Uxó. Con él fue martirizado su hermano sacerdote Carlos. Nos produce estupor el hecho de que mientras el obispo de Segorbe, don Miguel Serra, diese la vida por sus ovejas, el arzobispo y cardenal de Tarragona Vidal y Barraquer huyó a Italia, abandonando a su rebaño. No volvió a España y murió en Suiza.

El canónigo don Carlos Serra Sucarrats.

Como dijimos, vino a la diócesis en 1923 acompañando como secretario particular a su hermano el obispo don Miguel Serra. Había nacido en Olot (Gerona) en 1871. En 1927 fue nombrado para la canonjía 13ª de antigüedad de la catedral de Canarias por el papa Pío XI. Tomó posesión el 25 de enero de 1927. Cuando el obispo fue destinado a Segorbe en 1936, don Carlos le acompañó como secretario particular, compartiendo su mismo destino en el martirio.

(Bibliografía: «Obispos de Canarias y Rubicón», de Cazorla-Sánchez. «Libro de Prebendados de la Catedral de Canarias». «Sacerdotes de la diócesis de Canarias, 1800-2014», de Simón Pérez Reyes. «Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939», de Antonio Montero Moreno).



Retrato del Obispo Serra y Sucarrats